

Decoración a la carta

Técnicas de personalización de vehículos: degradado y aerografía

En el anterior número de la revista se vieron algunas de las técnicas de personalización de vehículos consideradas como pictóricas: el franjeado y la rotulación. En este número de la revista se continua y concluye con este tipo de técnicas, describiendo las principales características y los procesos de aplicación en el caso de la aerografía y los degradados.

Pilar Santos Espí

El degradado y la aerografía son dos técnicas de personalización de vehículos consideradas también como pictóricas ya que se trata de diseños sobre la carrocería que han sido aplicados mediante la pulverización de pintura.

Degradado

El degradado es una técnica característica de autobuses y autocares, mediante la cual se consigue una transición paulatina entre dos colores, los cuales se sitúan en los extremos de la superficie a cubrir y se va pasando por mezclas de ambos colores en distintas proporciones para lograr el efecto deseado. La dificultad en la aplicación de este acabado radica en el solapamiento correcto de las diferentes bases de color, de manera que visualmente no se aprecie un corte claro de color sino que los colores se difuminen los unos en los otros.

Preparación de la superficie.- La superficie a pintar se limpia y desengrasa, para a continuación, realizar un matizado fino con P500. Concluido el matizado, nuevamente se realiza la limpieza y desengrasado de la superficie.

El resto de la superficie del vehículo que no haya de recibir pintura, será protegido mediante enmascarado.





Fuente: BASF Coatings, S.A.

Ejecución del diseño.- La aplicación de esta técnica requiere la preparación de distintas bases bicapa. Como se ha comentado anteriormente, el degradado puede estar compuesto por dos colores, uno claro y otro oscuro que se aplican en los dos extremos, junto con las diferentes mezclas de ambos en distintas proporciones, de manera que haya un cambio de color gradual. Por ejemplo, en el degradado de la imagen se pasa de un azul a un plata pasando por 11 colores más intermedios, pudiendo ver las diferentes mezclas de ambos colores.

Otra posibilidad consiste en elegir de la carta de colores diferentes códigos de color para conseguir el efecto de degradación de un color a otro.

Una vez decididos los colores que formarán parte del degradado es importante marcar o delimitar las zonas en las que se aplicarán cada uno de los básicos de color preparados, dividiendo la longitud total por el número de colores. Esta marcación permitirá obtener la transición paulatina que busca el degradado.

Aplicación de pintura.- La aplicación de los colores bicapa se realiza comenzando por el color más claro para ir avanzando hasta el más oscuro. En



Preparación de los básicos de mezcla que integran el degradado.

ocasiones se comienza con la aplicación de la base más clara sobre toda la superficie, para que sirva de fondo, y a continuación se aplican el resto de los colores. Y en otras ocasiones, antes de las bases bicapa se aplica sobre toda la superficie la resina o disolvente para difuminados de las bases bicapa.



Con todos los básicos ya preparados, la aplicación de los distintos colores se realiza según la división hecha previamente, cargando en la pistola las mezclas de básicos de forma sucesiva hasta concluir con el color más oscuro. Finalmente, tras el secado de las bases, se aplica la capa de barniz para dar el brillo definitivo y proteger el diseño aplicado.

Aerografía

Dentro de las técnicas de personalización en automoción, ésta es la que se considera más artística y la que más “personalización” transmite, ya que se pueden realizar trabajos exclusivos y únicos. La aplicación de pintura se realiza mediante aerógrafos y pequeñas pistolas aerográficas, pistolas de retoques, con las que se van perfilando, dibujando y coloreando los diseños sobre la superficie.

Estos diseños van desde los motivos más sencillos hasta las más complejas escenas o representaciones, y puede llevarse a cabo “a mano alzada”, empleando la destreza artística del pintor junto con el uso de máscaras fijas y móviles, o mediante el uso de máscaras precortadas con un plotter que delimita las diferentes partes del dibujo y que facilita la ejecución del trabajo. Incluso hoy en día es posible el empleo de aerógrafos digitales, equipos sofisticados que de forma similar a una impresora pero proyectando la pintura por pulverizado, reproducen una imagen de manera automática y muy real, empleándose sobretodo para grandes superficies y para plasmar fotografías.

Preparación de la superficie.- La superficie a pintar se desengrasa y matiza de la forma habitual para recibir la pintura de acabado con P500, aunque dado que en esta técnica podrán quedar zonas donde el espesor de la capa de pintura pueda ser muy sutil, se corre el riesgo que la pintura no cubra las marcas de lijado, pudiendo ser recomendable realizar un matizado con abrasivos más finos, o emplear un

promotor de adherencia o sellador como sustituto al matizado. Si el diseño se aplica sobre una base bicapa como fondo, con el lijado previo de P500 es suficiente.

Ejecución del diseño.- Como ya se ha comentado, los métodos y técnicas para trasladar el diseño al vehículo son muy dispares, y dependen en gran medida del estilo del artista. Sobre un esbozo o líneas trazadas con grafito puede aplicarse la pintura a mano alzada con o sin ayuda de recortes (máscaras) de distintos materiales para crear líneas marcadas. Pueden incluirse el uso de partes elaboradas con patrones con láminas de vinilo (utilizando en parte la técnica del rotulado).

Los diseños grandes y complejos, basados en bocetos o diseños que previamente se han realizado en papel a menor escala, deben trasladarse al vehículo, bien directamente con la destreza del artista, o bien con ayuda del reticulado del diseño original y trasladando esa retícula a mayor escala al panel del vehículo que se vaya a pintar. Otra opción es la de utilizar un proyector, en este caso con la imagen proyectada sobre la superficie a pintar, pudiendo repasar las líneas del diseño directamente sobre el vehículo.

Aplicación de pintura.- Definido el diseño sobre la superficie a personalizar, la aplicación de la pintura queda en manos de la destreza del artista, que irá aplicado la pintura con el aerógrafo o aerógrafos según sea su técnica personal. Con las únicas limitaciones de respetar los tiempos de secado de cada pintura (excepto que se busque un determinado efecto), así como la limpieza de los aerógrafos cada vez que se cambie de color. Obviamente, este tipo de personalización siempre es con pinturas bicapas, con lo que una vez terminado el diseño se aplica una capa de barniz a toda la superficie que dará el brillo y protegerá la obra realizada. ●